

A

FIDA
FONDO INTERNACIONAL DE DESARROLLO AGRÍCOLA
Junta Ejecutiva – 79º período de sesiones
Roma, 10 a 12 de septiembre de 2003

**PROPUESTA DE INCORPORAR LA EJECUCIÓN DEL
PROGRAMA DE ACCIÓN DE BRUSELAS EN FAVOR DE LOS PAÍSES MENOS
ADELANTADOS EN EL PROGRAMA DE LABORES DEL FIDA**

A. INTRODUCCIÓN

1. El Programa de Acción de Bruselas en favor de los países menos adelantados para el decenio 2001-2010 (A/CONF.191/11) fue aprobado por la Tercera Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Países Menos Adelantados, celebrada en Bruselas el 20 de mayo de 2001. La finalidad del programa es lograr un avance sustancial de cara al cumplimiento del objetivo de desarrollo del Milenio (ODM) de reducir a la mitad la pobreza extrema para 2015 y fomentar un desarrollo sostenible, lo que provocará una mejora de las condiciones de vida de más de 600 millones de personas en 49 países menos adelantados (países MA). Constituye el marco para una firme asociación mundial encaminada a acelerar el crecimiento económico sostenido y el desarrollo sostenible en los países MA; acabar con la marginación, erradicando la pobreza, la desigualdad y las privaciones en esos países; y permitir a esos países integrarse constructivamente en la economía mundial.

B. ANTECEDENTES

2. Los siete compromisos específicos del programa son los siguientes:
- fomento de un marco normativo centrado en el ser humano;
 - fomento del buen gobierno a nivel nacional e internacional;
 - fomento de la capacidad de los recursos humanos y de las instituciones;
 - fortalecimiento de la capacidad de producción para que la globalización beneficie a los países MA;
 - aumento de la función del comercio en el desarrollo;
 - reducción de la vulnerabilidad y protección del medio ambiente, y
 - movilización de recursos financieros.

3. Se han identificado también cuestiones prioritarias intersectoriales, como la erradicación de la pobreza, la igualdad de género, el empleo, el desarrollo sostenible, los problemas especiales de los países MA sin litoral y los pequeños países MA insulares, y los retos que afrontan los países MA afectados por un conflicto.

4. Los objetivos estratégicos del FIDA tienen la misma base que los establecidos en el Programa de Acción de Bruselas en favor de los países menos adelantados. En efecto, como se establece en el *Convenio Constitutivo del FIDA*, los objetivos y funciones del Fondo “consistirá[n] en movilizar recursos financieros adicionales que estén disponibles en condiciones de favor a fin de fomentar la agricultura en los Estados Miembros en desarrollo. Para alcanzar esta meta, el Fondo financiará principalmente proyectos y programas destinados en forma expresa a iniciar, ampliar o mejorar los sistemas de producción de alimentos y a reforzar las políticas e instituciones en el marco de las prioridades y estrategias nacionales, teniendo en cuenta: la necesidad de incrementar la producción de alimentos en los países más pobres que tienen déficit alimentario; el potencial de aumento de esa producción en otros países en desarrollo; la importancia de mejorar el nivel de nutrición de las poblaciones más pobres de los países en desarrollo, así como sus condiciones de vida”. Así pues, con la puesta en práctica del *Marco Estratégico del FIDA (2002-2006)*, el Fondo ya está dando cumplimiento, de hecho, a muchos de los compromisos contraídos por los países MA y sus asociados para el desarrollo en virtud del Programa de Acción de Bruselas. La meta primordial de estos compromisos es dar a los pobres de las zonas rurales la oportunidad de salir de la pobreza fomentando el desarrollo social; la igualdad de género; la generación de ingresos; la mejora de la situación nutricional; la sostenibilidad ambiental; la movilización de recursos financieros para el desarrollo (incluso a nivel local); la potenciación del acceso por los pobres a los recursos financieros y naturales; el fomento de un marco normativo centrado en el ser humano; el fomento del buen gobierno a nivel nacional mediante, entre otras cosas, la descentralización y la transferencia de competencias; y la presupuestación para alcanzar los ODM.

5. En el Programa de Acción de Bruselas se reconoce que la mayoría de los pobres de la mayor parte de los países MA vive en las zonas rurales y depende para su subsistencia de la agricultura y el comercio, los servicios y las actividades de elaboración conexos. El único modo de lograr una mayor tasa de crecimiento en estos países es explotar las capacidades infrautilizadas de los pobres mediante un desarrollo rural amplio centrado en mejorar la producción agrícola. El incremento de la capacidad productiva sostenible de la agricultura, la pesca y los ingresos de las personas que trabajan en estos sectores constituye, por lo tanto, una prioridad clave para la aplicación del Programa de Bruselas y su éxito, así como para el cumplimiento del mandato del Fondo. De hecho, en sus primeros 25 años de funcionamiento, el FIDA ha canalizado el 39% de su ayuda al desarrollo hacia los países MA, lo que representa el 46% de su cartera de proyectos. En 2001, la Junta Ejecutiva aprobó la concesión de préstamos a los países MA por un monto total de USD 159 millones, mientras que en 2002, a pesar de que esa cifra se redujo ligeramente hasta situarse en USD 130 millones debido a la reducción del volumen general del programa de labores, el porcentaje de los préstamos concedidos a los países MA se mantuvo invariable.

6. Como se afirma en el *Informe sobre la pobreza rural en el año 2001* del FIDA, el enfoque más eficaz para reducir los niveles de pobreza consiste en centrarse en los grupos pobres como agentes impulsores del cambio y potenciar su capacidad de acción creando las condiciones que les permitan utilizar sus capacidades de manera más productiva. Entre los elementos clave de este proceso figuran los de dar a los pobres la oportunidad de tener más influencia y poder decisorio en las instituciones que les afectan, a nivel tanto local como nacional, y fomentar un mayor acceso a los servicios sanitarios, educativos y económicos, como el crédito y el ahorro.

7. La potenciación de la capacidad de acción de los pobres y su acceso a la base material de producción depende, ante todo y por encima de todo, de las personas y los gobiernos de los propios países MA. Estos países necesitan una orientación normativa que propicie el desarrollo rural y agrícola y la canalización de mayores recursos a la salud, la educación y las infraestructuras rurales, por una parte, y a las actividades productivas de los pobres, por otra, todo ello dentro de un marco integral de desarrollo. Es también responsabilidad de la comunidad internacional ofrecer un mayor apoyo a los esfuerzos que están realizando los países MA.

8. La campaña mundial en pos de la consecución de los ODM que, entre otras cosas, tratan de satisfacer las necesidades de los países MA, ha situado el desarrollo de estos países entre los principales temas del programa de trabajo de las Naciones Unidas. El buen término de los ODM depende considerablemente de que los esfuerzos de desarrollo de los países MA tengan éxito. Sólo si los países MA logran acercarse a los indicadores de desarrollo que figuran en los ODM como base de referencia será posible realizar progresos en esta esfera. Así pues, los ODM y el Programa de Bruselas están estrechamente relacionados y se apoyan mutuamente.

C. PROPUESTA

9. Por lo tanto, el FIDA propone que, en consonancia con las resoluciones de la Asamblea General citadas *infra*, el Fondo se una a los demás organismos de las Naciones Unidas, a las instituciones financieras internacionales y las organizaciones multilaterales para incorporar la ejecución del Programa de Acción de Bruselas a sus programas de labores y sus procesos intergubernamentales.

D. RECOMENDACIÓN

10. Se recomienda que la Junta Ejecutiva, teniendo en cuenta la Declaración de Bruselas (A/CONF.191/12) y el Programa de Acción de Bruselas en favor de los países menos adelantados para el decenio 2001-2010 (A/CONF.191/11), que la Asamblea General de las Naciones Unidas hizo suyo en su resolución 55/279, de 12 de julio de 2001, examine el presente documento y sus anexos y autorice al FIDA a:

- a) seguir prestando especial atención a los países MA en su programa y sus actividades, y hacer hincapié en la aplicación efectiva del Programa de Bruselas en el marco de su mandato; y
- b) tomar cuidadosa nota del Programa de Acción de Bruselas tanto al formular los programas y las actividades del FIDA como en sus procesos intergubernamentales, de conformidad con el llamamiento hecho en las resoluciones de la Asamblea General de las Naciones Unidas 56/227, de 24 de diciembre de 2001, y 57/276, de 20 de diciembre de 2002.

ANNEX I

United Nations

A/RES/55/279



General Assembly

Distr.: General
7 August 2001

Fifty-fifth session
Agenda item 102

Resolution adopted by the General Assembly

[without reference to a Main Committee (A/55/L.88 and Add.1)]

**55/279. Programme of Action for the Least Developed Countries
for the Decade 2001–2010**

The General Assembly,

Recalling its resolution 52/187 of 18 December 1997, in which it decided to convene the Third United Nations Conference on the Least Developed Countries at a high level in 2001, as well as its resolutions 53/182 of 15 December 1998, 54/235 of 23 December 1999 and 55/214 of 20 December 2000,

1. *Endorses* the Brussels Declaration¹ and the Programme of Action for the Least Developed Countries for the Decade 2001–2010,² adopted by the Third United Nations Conference on the Least Developed Countries, held in Brussels from 14 to 20 May 2001;

2. *Decides* to include in the provisional agenda of its fifty-sixth session an item entitled "Implementation of the Programme of Action for the Least Developed Countries for the Decade 2001–2010".

*107th plenary meeting
12 July 2001*

¹ A/CONF.191/12.

² A/CONF.191/11.

ANNEX II

United Nations

A/RES/56/227



General Assembly

Distr.: General
28 February 2002

Fifty-sixth session
Agenda item 106 (b)

Resolution adopted by the General Assembly

[on the report of the Second Committee (A/56/569)]

**56/227. Third United Nations Conference on the Least
Developed Countries**

The General Assembly,

Recalling its resolution 55/279 of 12 July 2001, in which it endorsed the Brussels Declaration¹ and the Programme of Action for the Least Developed Countries for the Decade 2001-2010,²

Emphasizing the importance of a highly visible, efficient and effective follow-up and monitoring arrangement for the implementation of the Programme of Action for the Least Developed Countries for the Decade 2001-2010, as well as of the Programme of Action for the Sustainable Development of Small Island Developing States,³ the Global Framework for Transit Transport Cooperation between Landlocked and Transit Developing Countries and the Donor Community,⁴ and relevant paragraphs of the United Nations Millennium Declaration⁵ for those countries,

Taking note with appreciation of the report of the Secretary-General on the follow-up mechanism for coordinating, monitoring and reviewing the implementation of the Programme of Action for the Least Developed Countries for the Decade 2001-2010,⁶

1. *Decides* to establish the Office of the High Representative for the Least Developed Countries, Landlocked Developing Countries and Small Island Developing States, having the functions recommended by the Secretary-General in his report;⁷

¹ A/CONF.191/12.

² A/CONF.191/11.

³ *Report of the Global Conference on the Sustainable Development of Small Island Developing States, Bridgetown, Barbados, 25 April-6 May 1994* (United Nations publication, Sales No. E.94.I.18 and corrigenda), chap. I, resolution I, annex II.

⁴ TD/B/42(1)/11-TD/B/LDC/AC.1/7, annex I.

⁵ See resolution 55/2.

⁶ A/56/645 and Add.1 and Add.1/Corr.1 and 2.

⁷ A/56/645, para. 17.

01 49454



ANNEX II

A/RES/56/227

2. *Requests* the Secretary-General to take immediate measures to make the Office of the High Representative operational as soon as possible;

3. *Calls upon* the Secretary-General to enhance the operational capacity of the United Nations Conference on Trade and Development as well as that of other organizations and bodies of the United Nations system in their activities aimed at supporting recipient countries, especially developing countries, and in particular the least developed countries, landlocked developing countries and small island developing States;

4. *Reiterates its invitation* to the organizations of the United Nations system and other multilateral organizations to mainstream the implementation of the Brussels Declaration¹ and the Programme of Action for the Least Developed Countries for the Decade 2001-2010² within their programmes of work as well as in their intergovernmental processes;

5. *Requests* the Secretary-General of the United Nations Conference on Trade and Development to review the title and functions of its current Office of the Special Coordinator;

6. *Invites* Member States to extend all necessary support and cooperation to the Office of the High Representative;

7. *Underlines* the importance of optimal coordination between the Office of the High Representative and the various organizations of the United Nations system and other multilateral organizations;

8. *Invites* the organs, organizations and bodies of the United Nations system, and other relevant multilateral organizations, to provide full support to and cooperation with the Office of the High Representative;

9. *Decides* that the provisions of the present resolution shall be implemented within the approved level of the budget for the biennium 2002-2003, and requests the Secretary-General to seek voluntary contributions for the Office of the High Representative;

10. *Requests* the Secretary-General to submit to the General Assembly at its fifty-seventh session a report on the implementation of the present resolution.

*92nd plenary meeting
24 December 2001*

ANNEX III

United Nations

A/RES/57/276



General Assembly

Distr.: General
7 March 2003

Fifty-seventh session
Agenda item 96

Resolution adopted by the General Assembly

[on the report of the Second Committee (A/57/541)]

57/276. Third United Nations Conference on the Least Developed Countries

The General Assembly,

Recalling its resolution 52/187 of 18 December 1997, in which it decided to convene the Third United Nations Conference on the Least Developed Countries at a high level in 2001, as well as its resolutions 53/182 of 15 December 1998, 54/235 of 23 December 1999 and 55/214 of 20 December 2000,

Recalling also its resolution 55/279 of 12 July 2001, in which it endorsed the Brussels Declaration¹ and the Programme of Action for the Least Developed Countries for the Decade 2001–2010,²

Welcoming the establishment of the Office of the High Representative for the Least Developed Countries, Landlocked Developing Countries and Small Island Developing States, pursuant to its resolution 56/227 of 24 December 2001,

Taking note of the outcome of the Ministerial Conference of the Least Developed Countries, held at Cotonou from 5 to 7 August 2002,³

Taking note also of the report of the Secretary-General on the implementation of General Assembly resolution 56/227 on the Third United Nations Conference on the Least Developed Countries,⁴

1. *Reaffirms* that global-level follow-up to the Programme of Action for the Least Developed Countries for the Decade 2001–2010² should be primarily concerned with assessing the economic and social performance of the least developed countries, monitoring the implementation of commitments by the least developed countries and their development partners, reviewing the functioning of implementation and follow-up mechanisms at the country, subregional, regional and sectoral levels and policy developments at the global level that have implications for the least developed countries;

¹ A/CONF.191/12.

² A/CONF.191/11.

³ A/57/436, annex.

⁴ A/57/496.



ANNEX III

A/RES/57/276

2. *Invites* each least developed country, with the support of its development partners, to promote the implementation of the actions contained in the Programme of Action by translating them into specific measures within its national development framework and poverty eradication strategy, in particular poverty reduction strategy papers, where they exist, and with the involvement of civil society, including the private sector, on the basis of a broad-based inclusive dialogue;

3. *Stresses* the need for efficient and strengthened coordination and monitoring of and follow-up to the implementation of the Programme of Action, and in this regard calls for an adequate allocation of resources for the functioning of the Office of the High Representative for the Least Developed Countries, Landlocked Developing Countries and Small Island Developing States, to enable it to carry out successfully its mandate as set out in resolution 56/227;

4. *Welcomes* the decision of the Secretary-General to establish a trust fund to support the activities of the Office of the High Representative, pursuant to its call in resolution 56/227 for voluntary contributions;

5. *Calls upon* Member States, intergovernmental and non-governmental organizations and the private sector to make voluntary contributions to the trust fund, in particular for the implementation of the Programme of Action at the national, subregional, regional and international levels;

6. *Reiterates its call* to the governing bodies of the organizations and bodies of the United Nations system, international financial institutions and other multilateral organizations to mainstream the implementation of the Programme of Action within their programmes of work and intergovernmental processes;

7. *Emphasizes* that the organizations of the United Nations system have a special role to play in the implementation of the Programme of Action and that the full mobilization and coordination of all parts of the United Nations system to facilitate the coordinated and coherent implementation and monitoring of the Programme of Action is crucial, and in this regard welcomes with appreciation the decisions taken by several governing bodies of the organizations of the United Nations system to mainstream the Programme of Action;

8. *Urges* all Member States and the United Nations system, and invites the international financial institutions and other multilateral organizations, to extend to the Office of the High Representative their full support for the fulfilment of its mandate;

9. *Requests* the Secretary-General to submit to the General Assembly, through the Economic and Social Council, a comprehensive annual progress report on the implementation of the Programme of Action for the Least Developed Countries for the Decade 2001–2010.

*78th plenary meeting
20 December 2002*